zón del pueblo o de un Ministerio del Estado? ¿Quién uniformó las opiniones de ese trece por ciento de sufragantes? Los diputados electos son amigos del Gobierno, dice La Gaceta. Está bien. ¿Pero cómo esos sufragantes eligieron tan sabiamente que escogieron amigos del Gobierno?

Bastará haber formulado esas preguntas para hacer ver cómo lo que se llama gobierno democrático es una horrible mentira política. Un pueblo no puede continuar viviendo en ese estado de rebajamiento moral sin ir a su ruina. La tiranía no viene de los gobernantes, sino de la ignorancia, la negligencia y la cobardía de los gobernados. Es bien triste que los pueblos den muestras de prematura decadencia sin una época de Pericles o de Lorenzo de Médicis.

Conflicto de Poderes

CONSTITUCIONALMENTE las atribuciones del Congreso y las del Ejecutivo son tan diferentes que no se ocurre al inocente estudiante del derecho constitucional patrio duda de consideración acerca de este punto. Sin embargo, el conflicto es permanente, con reposos producidos en los períodos de recíproco sondeo. Pero no tardan en aparecer los desacuerdos y la oposición. Rara vez el Congreso se resigna a legislar tan sólo. Cada miembro del Congreso necesita ostentar, ante la plebeya grey que lo eligió, algún dorado andrajo de influencia gubernativa. Por tanto pide al Ejecutivo. En tanto que éste acceda, vota con él en el Congreso. Los diputados, como los barcos de vela, se orientan por el viento favorable. La masa de la oposición en el Congreso es de despechados y de ingratos, a quienes no pudo concedérseles el centésimo favor y que, por lo tanto, se consideran autorizados a olvidar los otros noventa y nueve que recibieron, de acuerdo con la tremenda moral de la democracia militante.

Los Congresos se oponen siempre al Ejecutivo porque ellos también quieren gobernar, poseer mando efectivo, ejecutivo. No prevalece el espíritu de cooperación en el Congreso, sino el de rivalidad con ansia desatentada de preponderancia. El observador atento puede descubrir, detrás de la oposición de los Congresos, muchas jaulas vacías y cadenas rotas: se han salido y están sueltas las ambiciones.

No es de extrañar, por consiguiente, que el Ejecutivo trate de llevar al Congreso un buen contingente de amigos. Flor de un día. Sólo las largas tiranías contraen amistades políticas durables. Los amigos, para mostrar que lo son de verdad, se van a la oposición en el caso de una causa de verdadera dificultad, que es precisamente

cuando más se necesitan los amigos. Porque en las causas de innegable bondad aun los enemigos votan con el Ejecutivo para hacer ostentación de rectitud de miras y prestigiar su oposición.

Por mi parte no veo un motivo de censura en que el Ejecutivo trate de ejercer toda la influencia moral e intelectual que pueda en la formación de un Congreso que coopere con él en el Gobierno del Estado. Pero me causa profunda repugnancia que esto se piense, que esto se desee, que esto se haga y que esto se niegue como para no violar el credo de una democracia imposible en el estado actual de la incultura política de los pueblos. Es esta perpetua mentira de la democracia la que corrompe el sentido moral político de las gentes que pretenden constituir democracias. Mentir es la característica de todas las democracias. Ellas suelen llamar política la mentira organizada. Las groseras mentiras democráticas son más corruptoras del buen sentido moral que las sutiles intrigas del Antiguo Régimen francés, por ejemplo. Pero tanto las democracias de hoy como los gobernantes del Antiguo Régimen cometen el mismo error: olvidar el bienestar de las clases menesterosas, el favorecer los intereses monetarios de los intrigantes políticos, el adular las clases medias sin procurar su elevación espiritual de un modo sincero y con alteza de miras.

La Cruz de las Naciones

DE la estadística del National City Bank de New York resulta que la deuda de las naciones subía en 1913 a la ingente suma de \$43,000,000,000. Al final de la Guerra Mundial esa suma ascendía a la cantidad de \$400,000,000,000 cuyos intereses por año montan a \$15,000,000,000.

Los países ya no se avergüenzan de cerrar sus presupuestos con grandes déficits. Han perdido aquella prudencia que les prevenía el gravar las generaciones venideras y ya no se detienen ante los gastos que demandan los preparativos de nuevas guerras. ¿Qué espantosa forma de civilización es ésta que condena dos y tres generaciones de seres humanos a vivir en esclavitud económica para pagar las locuras de sus antepasados? ¿Se preparará acaso el mundo para acabar con el concepto judaico de las deudas y vendrá la re-

Juan Dueñas Mendoza

DIRECCION ==

ofrece letras de toda clase de canciones

BARRIO DE LA SOLEDAD

misión de todas ellas, vista la imposibilidad de pagarlas sin comprometer el desarrollo de la presente civilización? ¿Sobrevendrá el incendio de todo cuanto existe para diseminar las cenizas en la estela planetaria de nuestra Tierra y facilitar la creación de lo nuevo que ha de venir? Quieran ELLOS que así sea!

Hacia la Unidad

Uno de los más bellos talentos de las finanzas en los Estados Unidos es, sin duda alguna, Frank A. Vanderlip. Inmediatamente después del Armisticio salió para Europa. Estudió la situación económica de aquellos países. Como resultado de su estudio trajo a New York un proyecto y un libro. El proyecto era atrevido: salvar a Europa mediante las finanzas de los Estados Unidos si se deseaba salvar el pago de las deudas anteriormente contraídas. Como no fuesen de su opinión los directores del National City Bank, él renunció la Presidencia del mismo. Stillman-creo-le sucedió. Los acontecimientos le van dando la razón y terminarán por exigir algo de lo propuesto por él. Su libro es de una encantadora lectura. Revista cada país a vista de pájaro. Pero el pájaro es águila. Es un clásico de las Finanzas. Toda su crítica es sintética, creadora. Ahora acaba de proponer, después de un viaje por el Oriente y Europa, la creación de un Banco prodigioso para la estabilización del cambio internacional. Vanderlip sugería el capital de \$1,000.000,000. La idea la recogió el Senador Hitchcock, ensanchándola, pero imprimiéndole un carácter menos desinteresado. Propone este Senador un capital de \$ 2,400,000.000 de los cuales el Gobierno de los Estados Unidos aportará la suma de \$ 1,300,000,000, otros doscientos millones se ofrecerán a instituciones bancarias particulares y el resto de \$ 900.000,000 deberán aportarlos naciones solventes de Europa que quieran comprometerse con los Estados Unidos a la reducción de los armamentos, a fin de conservar la solvencia.

Tal Banco Internacional emitiría el Dólar Internacional que podría comprarse con oro o con la moneda corriente en el país al cambio usual. De este modo «se crearían dos o tres billones de Dólares Internacionales que constituirían el medio de cambio internacional en sustitución del oro». Sería esta la mejor inversión que pudiera darse a las colosales sumas de oro ociosas al presente en las arcas de los Estados Unidos.

R. BRENES MESÉN Syracuse, N. Y. XII. 1921.

En varias ediciones de La Geiba, diario de Honduras, el señor G. Ale-